



Las terrazas de recreación con áreas verdes, ubicadas en el último nivel, contrarrestan el efecto "isla" de calor y contribuyen con la ecología.



El núcleo de circulación vertical posee dos ascensores negativos (que comunican los sótanos con el primer nivel), cuatro positivos (que enlazan el primer nivel con los pisos superiores) y tres escaleras de escape presurizadas.

concreto armado, mientras que la cimentación por zapatas aisladas y conectadas. Todos estos elementos estructurales han sido diseñados teniendo en consideración el uso de disipadores sísmicos de fluido viscoso en los pisos aéreos del edificio.

La contribución de dichos dispositivos es muy importante porque con ellos se logra reducir aproximadamente en 25% los desplazamientos horizontales, lo que conlleva a que los esfuerzos sísmicos también se acorten aproximadamente en esa proporción.

En lugar de reducir las capacidades de las vigas, columnas y muros de concreto se optó por evaluar el grado de sobre seguridad de la torre ante un sismo muy severo encontrándose que cumple con la capacidad muy cercana a la que tienen los edificios "esenciales". Haciendo valer todas las disposiciones establecidas en las Normas Sísmicas Peruanas para su categoría oficial de edificio común, también cumple con todo lo establecido para edificaciones importantes.

Proceso constructivo cuidadoso

Se tienen diferentes resistencias de concreto para los distintos elementos de la torre, siendo las más comunes las de 250 kg/m² y 380 kg/m². "Los disipadores sísmicos van del piso 3 al 14. Están colocados en la parte delantera y posterior, en los extremos donde presentan una mayor efectividad", refirió el ingeniero Guillermo Condezo, Residente de Obra de Livit.

Durante el proceso de excavación se adoptaron medidas para ganar puntos LEED, que sirven para obtener la certificación de edificación sostenible. "Antes de la salida de la obra, lavábamos con agua a presión las llantas de los vehículos, y tapábamos con una manta anti polvo

los volquetes para evitar la polución", sostuvo.

También se segregó todo el material sobrante a botaderos autorizados. "En los cortes de bloquetas para tabiques diseñamos unas jaulas forradas con malla anti polvo para evitar la difusión elevada de partículas durante la actividad. También usamos máquinas que emplean agua para reducir este aspecto", declaró.

En la colocación de áreas verdes, por otro lado, se impermeabilizaron las superficies para evitar filtraciones de agua. "Estas zonas se encuentran en el piso 1 y 18", sostuvo.

En el momento pico se emplearon alrededor de 300 trabajadores, entre profesionales, técnicos y operarios.

"Todo el acceso de materiales se hizo por la avenida Pardo y con horario restringido debido a la zona", agregó el ingeniero quien añadió que se usaron 13,600 m³ de concreto y 1,400 Tn de acero durante la ejecución de la obra.

